

EL ECOBARRIO: PROYECTO DE SENSIBILIZACIÓN MEDIOAMBIENTAL. El caso de la Villa 4 Álamos, Maipú (Chile)

ECO-NEIGHBORHOOD: A PROJECT OF ENVIRONMENTAL AWARENESS. A case study in 4 Álamos, Maipú (Chile)

Felipe Ubeira

Carolina Quiroga

Universidad Diego Portales (Chile)

felipeubeira@gmail.com

Resumen:

En la presente investigación se analizaron las consecuencias que ha tenido el desarrollo del primer proyecto de eco barrio en los habitantes de la villa 4 Álamos de Maipú, en la ciudad de Santiago de Chile. El proyecto es impulsado por la organización comunitaria "Ceibo", integrada por habitantes de la villa, quienes tras enfrentarse a varios conflictos medioambientales y problemas sociales de distinto tipo, han ido en busca de nuevas maneras de habitar la ciudad, debiendo lidiar con factores propios de la villa como la drogadicción. De esta manera, el estudio analiza las consecuencias en la percepción, educación y prácticas medioambientales de los habitantes tras el comienzo de proyecto.

Palabras claves: Prácticas medioambientales, percepciones medioambientales, educación no formal, eco barrio, organización comunitaria, resignificación, reapropiación del espacio, educación medioambiental.

Abstract:

The research that follows is based on the consequences of the first national project of eco-neighborhood, located in 4 Álamos village of Maipú, Santiago, Chile. This project is steered through a community organization called "Ceibo", made up of members of the village who, after having faced many environmental conflicts and dealing with different kinds of social issues, have tried to find new ways of making everyday life possible, being forced to deal with specific problems, such as drug addiction. Thus, the research examines the impact on the perception, education and environmental practices of the inhabitants, after the project was started.

Key words: Environmental practices, Environmental perceptions, Non-formal education, Eco-neighborhood, Community organization.

1. Introducción

Chile, al igual que muchos países en el mundo, protagoniza importantes procesos de urbanización. De los 16 millones de habitantes, el 87% reside en áreas urbanas, y de ellos más del 40% vive en la llamada “Región Metropolitana”, lo cual equivale a 6.5 millones de personas¹. La capital del país, Santiago, está ubicada en la región Metropolitana, posee una de las tasas de densidad poblacional más altas a nivel nacional, y por consiguiente de presión sobre el medio. Por esta y otras razones es en esta región donde se suelen suceder de manera más continua fenómenos ambientales.

Es efectivamente en las zonas más urbanizadas y conglomeradas donde se forman y producen los mayores procesos de contaminación y degradación medioambiental, tanto residual como de emisiones de gases, y que a su vez, son las áreas de mayor demanda de recursos naturales y energéticos. El concepto de huella ecológica (Wackernagel y Rees, 2001) ratifica esta idea, a través de la cual se busca crear una herramienta que permita que las sociedades sean capaces de medir de forma cierta el daño que se generan en sus urbes.

En este contexto, los Eco barrios surgen con el fin de crear modelos de “desarrollo sostenible urbano” que permitan generar nuevas formas de habitar el territorio con el menor impacto ambiental posible. En el caso chileno, hace ya algunos años se ha venido desarrollando el primer proyecto de Eco barrio, el cual fue impulsado por la iniciativa ciudadana.

El proyecto vio su origen a raíz de una serie de problemas medio ambientales vividos en la Villa 4 Álamos en la comuna de Maipú de la región Metropolitana. El primero de estos conflictos fue detonado el año 2002 producto de la contaminación permanente de asbesto proveniente de una industria aledaña a la villa, la cual tuvo relación con la aparición de determinadas enfermedades respiratorias, e incluso cancerígenas, con consecuencias mortales para algunos vecinos y trabajadores de la fábrica. Posteriormente, se generaron una seguidilla de problemas medioambientales en torno a la Villa 4 Álamos y a la comuna de Maipú, con grandes repercusiones en la opinión pública del país.

Como respuesta a la pasividad de las autoridades frente a estos hechos, los habitantes de la villa se organizaron a través de una organización ciudadana, buscando resguardar sus derechos ambientales y sociales, enfatizando primordialmente los temas de salud ambiental y de calidad de vida. Fue así como se creó la organización Ceibo “Centro cultural y social para el medio ambiente” —en adelante Ceibo— cuyo nombre responde al único árbol que quedó en pie tras la tala, por parte de las autoridades de la comuna, de 119 árboles de uno de los parques de la villa.

Fue a partir de la creación de esta organización que los ciudadanos comenzaron a desarrollar diversos proyectos que promovían el cuidado ambiental de su entorno y la difusión de educación ambiental entre sus vecinos y el resto de los habitantes de la comuna. Poco a poco, y con la inclusión de más actores en la organización, se fue gestando la idea de crear una villa más amigable con el medio ambiente, que les permitiera vivir en un entorno sustentable, buscando ser un ejemplo a nivel nacional, pero sobre todo rescatando las raíces de la villa en los años 70’, donde los vecinos solían trabajar de manera conjunta en el desarrollo y el trabajo comunitario de su bienestar social.

Dado que este caso es pionero en nuestro país, nos hemos propuesto analizar qué resultados ha tenido este proyecto en la vida de los vecinos de la villa, siendo la pregunta

1 Información disponible en el Instituto Nacional de Estadística. Véase: www.inec.cl

guía de esta investigación: ¿Cuáles son las consecuencias que genera el proyecto de Eco Barrio en el estilo de vida de los habitantes de la Villa 4 Álamos de Maipú?

2. Sociología medioambiental: cambios paradigmáticos para el estudio de la interacción humano/ambiente

La sociología ha demorado algunos años en integrar los temas medioambientales dentro de su interés y preocupación (Buttel, 2002). Es en torno a los años 70' y gracias a los aportes de la "Sociología rural" que se comienza a emerger una sociología dedicada a los temas medioambientales bajo el nombre de "Sociología Medioambiental" (Catton W, y Dunlap R., 1979). Ésta nace como contraposición al "Human Exceptionalism Paradigm" ("Paradigma del excepcionalísimo humano") que concibe al ser humano, junto con sus "excepcionales" características, exento de toda influencia por parte de la naturaleza (Catton W, y Dunlap R., 1978). En respuesta, los autores proponen un paradigma nuevo llamado "New Ecological Paradigm" ("Nuevo Paradigma Ecológico"), el cual reconoce que, a pesar de que los humanos posean características especiales, deben compartir el ecosistema con otras especies que habitan en él. De esta manera, los autores proponen analizar la relación dialéctica entre las sociedades y el medio ambiente físico (sea natural o construido por el hombre) (Pardo, M., 1998).

Tanto Teresa Rojo, como John Hannigan, plantean algunos temas a los cuales la sociología medioambiental, y en especial, todo profesional de la sociología que está vinculado a los temas medioambientales debieran tratar, por ejemplo: los valores, las actitudes y percepciones hacia el medio ambiente, los recursos naturales y los cambios sociales (Rojo, T, 1994), la distinción entre problemas ambientales directos o indirectos (Hannigan, J., 2006), y cómo éstos repercuten en las prácticas de los individuos.

Para Teresa Rojo, los modelos que actualmente se están utilizando para gestionar y analizar al medio ambiente deben incluir una mirada "sostenible", integrando una visión a futuro sobre las acciones del ser humano, preocupándose cada vez más sobre las repercusiones que éstas acciones tendrán en las próximas generaciones y en su entorno, estableciéndose una separación tiempo/espacio de las acciones que realizamos con respecto a las consecuencias que éstas provocan tanto en los humanos como en el medio ambiente.

De esta forma, nuestra investigación busca evidenciar los cambios producidos en el primer proyecto de Eco barrio realizado en Chile, bajo el encuadre teórico de la sociología medioambiental. Buscamos dar cuenta especialmente de las repercusiones que tiene este proyecto en las percepciones, prácticas, conocimiento y cambios sociales producidos en los habitantes del eco barrio, además de la descripción de cómo éste proyecto va siendo articulado y desarrollado por los propios habitantes de la villa.

3. Educación, Conocimiento e Información Ambiental

En la primera cumbre de Medio Ambiente y Desarrollo, realizada por la ONU en 1975 en Estocolmo, se creó el Programa Internacional de Educación Ambiental, que reconoce la importancia de integrar la "dimensión ambiental" en los sistemas educacio-

nales en el mundo². Pero no es hasta la Cumbre de Johannesburgo (2002), donde, tras un acuerdo entre los países miembros, se declara:

“La educación es de importancia crítica para promover el desarrollo sostenible y aumentar la capacidad de las poblaciones para abordar cuestiones ambientales y de desarrollo”.

En Chile, la política de educación ambiental se aprobó recién a principios del año 2009 (CEPAL & OCDE 2005), bajo el nombre de “Política Nacional de Educación para el Desarrollo Sustentable”, que tiene como objetivo general

“Contribuir al fortalecimiento de procesos educativos formales y no formales que permitan instalar y desarrollar competencias en las personas de todas las edades para asumir individual y colectivamente la responsabilidad de crear y disfrutar de una sociedad sustentable, animada por valores cívicos y solidarios.” (Comisión Nacional del Medioambiente)

Bajo esta concepción, la educación no formal se entiende como un “proceso” a partir del cual se enseñan “conceptos de medio ambiente”, y no la idea de “enseñar educación ambiental” (Smith-Sebasto, N.J., 1997), lo cual puede resultar una pieza clave para enfrentar problemáticas medio ambientales como, por ejemplo, a través de la “democracia participativa” (Naciones Unidas, Agenda 21). En este caso, el objetivo de la educación ambiental no formal es:

“pasar de personas no sensibilizadas a personas informadas, sensibilizadas y dispuestas a participar en la resolución a los problemas ambientales” (UNESCO, Manual de educación ambiental).

La educación “no formal” es un punto clave dentro del desarrollo del ecobarrio, ya que es a través de talleres eco-artísticos gratuitos —además de actividades al aire libre, difusión de contenido, entre otras actividades—, que se trasmite principalmente conocimiento de los problemas, soluciones y se enriquece la interacción de tener los habitantes de la villa con el entorno que los rodea. Es una vía por la cual se tratan problemas asociados a los estupefacientes y de interacción social como el *bullying* (Información que será detallada más adelante).

4. Percepciones Medioambientales

Se ha evidenciado a través de diversos estudios que existen factores que permiten determinar las percepciones medioambientales (Di Masso, Pardos-prado y Tábata, 2006). Catton y Dunlap señalan que la percepción es un punto clave dentro de la interacción que existe entre el ser humano y el ambiente. Esta interacción puede ser tanto simbólica como no simbólica (Dunlap y Catton, 1979). Tanto los significados como las sensaciones que nos produce el contacto con nuestro entorno se configuran a través de las percepciones que adquirimos dentro de la interacción con nuestro medio ambiente.

John Hannigan nos proporciona otra serie de factores que influyen a la hora de construir o considerar una situación como problema ambiental: la validación científica del problema, la aparición de buenos divulgadores que puedan transmitir los conceptos científicos al público general, el interés de los medios de comunicación por el asunto, etc. (Hannigan, J., 2006)

2 Declaración del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Véase en: <http://www.pnuma.org/educamb/>

La forma de existencia de los problemas depende de un proceso social de construcción y tienen que ver con su reconocimiento y percepción pública (Lezama, 2001). José Luis Lezama plantea que no es la magnitud de los problemas medioambientales lo que hace que los individuos consideren como problema, sino más bien, la forma en cómo impactan en el sistema valorativo y en el significado de la vida. Además, agrega que la percepción de los problemas medioambientales es también parte de una elección personal (Lezama, 2001).

La percepción y el valor que se le da a los problemas medioambientales por parte de los habitantes del Eco barrio, tanto locales, o de mayor amplitud a nivel nacional o mundial, resulta fundamental, ya que la solución de estos problemas recae en manos de ellos mismos, sobre todo los problemas relacionados con los que afectan diariamente en la villa. Por esto, la dimensión valorativa que tengan los habitantes acerca de su entorno, resulta fundamental en nuestra investigación, ya que es a través de éstas como se va adoptando una nueva visión y percepción hacia el medioambiente.

5. Prácticas Medioambientales

Como mencionábamos anteriormente, las prácticas medioambientales pueden estar influidas por diversos factores como, por ejemplo, el conocimiento, la educación y las percepciones de los problemas medioambientales, configurando el cómo, cuándo y qué hacer con respecto a los problemas que enfrenta tanto nuestro entorno como las interacciones que los individuos tengan con él.

Existen diversas acciones con las cuales podemos mejorar nuestro entorno. Por parte del Estado existen medidas que puedan significar un cambio en las condiciones medioambientales actuales. Para esto, la OCDE propone que los estados deben establecer políticas apropiadas de acuerdo a las realidades que tengan cada país³: 1) políticas de largo plazo que permitan dar un precio a los costes ambientales dentro de las actividades económicas; 2) apoyo gubernamental dirigido hacia la investigación y el desarrollos básicos para la eco-innovación donde se justifique, incluyendo sociedades fortalecidas entre gobierno y empresa; 3) marcos políticos e institucionales firmes para promover objetivos ambientales y sociales aunados a los esfuerzos para liberalizar el comercio y la inversión y para nivelar el terreno de juego con el fin de hacer que la protección al medio ambiente y la globalización se apoyen mutuamente.

Paralelamente los ciudadanos pueden llevar a cabo acciones y prácticas que ayuden a resolver los problemas medioambientales, ya sean locales o globales, que favorezcan el mejoramiento del entorno, la calidad de vida y educación de las personas.

6. Metodología aplicada

La recolección de datos para la investigación fue realizada durante el año 2009, a partir de un enfoque metodológico de corte cualitativo⁴, con el fin de comprender, desde la propia perspectiva de los entrevistados, los cambios y las consecuencias en los estilos de vida de las personas residentes en el primer proyecto de Eco barrio en Chile.

3 OCDE: Prospectiva Medioambiental de la OCDE para el 2030. Resumen en español. En: <http://www.oecd.org/dataoecd/2/34/40224072.pdf>.

4 La investigación fue realizada a partir de metodología cualitativa con el fin de hacer más efectivo los recursos y el tiempo disponible para desarrollar la investigación.

Se utilizaron tres técnicas diferentes para la obtención el levantamiento de la información:

En un primer momento, se realizaron 16 entrevistas semi-estructuradas a habitantes de la villa que no participaban de manera activa dentro de la organización Ceibo (encargada de la ejecución del proyecto), y que fueron beneficiarios de los cambios estructurales y medioambientales en la villa. La finalidad de estas entrevistas fue reconocer los cambios en el estilo de vida, específicamente en las percepciones, conocimientos y educación, y prácticas medioambientales de los habitantes.

Luego, se realizó un focus group a los habitantes de la villa que pertenecían a la directiva de Ceibo, con el fin de comprender la forma en que se gestiona el proyecto y los avances que se han obtenido y se pretenden obtener. Por último, se realizó una entrevista grupal a niños que participan de manera activa de las actividades del proyecto, ya que en el transcurso de la investigación, se evidenció la importancia que tenía para la organización y para el proyecto en sí, la presencia y la participación de los niños en el desarrollo del Eco barrio. El objetivo consistía en que, a través de estos actores, se entregara conocimiento “no formal” medioambiental y, a la vez, se trataran problemas sociales existentes en la villa como el caso de la drogadicción. Además, los niños se configuran como un canal de transmisión de información clave hacia sus padres y hacia el resto de la villa (información que será vista más adelante).

En los apartados que siguen a continuación presentamos un balance de las principales conclusiones.

7. Balance en comunicación y sensibilización

La Organización comunitaria “Ceibo” ha logrado importantes avances en cuanto a la gestión del eco barrio. Ha podido solventar una estrategia comunicacional principalmente destinada a las instituciones de financiamiento y difusión, de manera exitosa. Sin embargo, la comunicación interna no ha sido del todo satisfactoria, ya que la construcción del tejido social y de las relaciones sociales entre los habitantes no se ha podido lograr de manera importante (expresado por los propios habitantes), lo que repercute en la falta de información, y por ende, en la poca motivación de los vecinos a participar en el proyecto. Si bien la organización se plantea que como gestora de un Eco barrio acompañado también del desarrollo tanto del tejido social, queda mucho por trabajar, sobre todo en la participación ciudadana.

No se puede obviar un aspecto fundamental: que el proyecto ha tenido importantes resultados en el cambio de percepciones y actitudes medioambientales, sobre todo de los niños, los cuales transmiten la información aprendida a los padres. Junto con ello, se han hecho cargo de problemas que no radican principalmente en el medioambiente, sino también sociales. A partir de este último punto, se evidencia la importancia que tiene para las personas partícipes de proyectos de Eco barrio o de iniciativas socio-ambientales, el considerar variables locales, en este caso problemáticas sociales que afectan de manera directa el desarrollo de este tipo de proyectos.

8. Los niños: buenos divulgadores

La educación “no formal” que se lleva a cabo en la Villa 4 Álamos no ha logrado tener repercusiones importantes en los habitantes, ya que no existe, como bien señala la UNESCO, una masa mayoritaria de sujetos sensibilizados, informados y dispuestos

a participar⁵, y por tanto, esta dimensión se presenta como una importante debilidad para el proyecto. Es así como las deficiencias presentes en el plano educativo afectan de manera directa en los anhelos y objetivos que se proyectan para la villa. No en vano, la inexistencia de una masa educada en materia ambiental impide el proceso de sensibilización y concientización de la población, lo que dificulta que se impulse y promueva la existencia de un proyecto que genere transformaciones sustanciales en la villa en materia medioambiental.

La existencia de los medios de comunicación y buenos divulgadores que transmitan el conocimiento resulta fundamental para desarrollar y posicionar los temas medioambientales en la vida de las personas (Hannigan, 2006), lo cual se ve reflejado en la Villa 4 Álamos, ya que los medios de comunicación se configuran como el principal canal por el cual los individuos se informan y generan una opinión sobre el medioambiente. Sin embargo, existen ciertos actores que pueden cumplir la función de buenos divulgadores que también permiten generar conocimiento medioambiental.

En el caso de la Villa 4 Álamos, la tarea de “buenos divulgadores” recae en manos de los niños, ya que son éstos los que transmiten hacia los demás habitantes el conocimiento aprendido en los talleres mediante diversas exhibiciones públicas desarrolladas en la villa. De igual manera, son ellos los que se encargan de reproducir hacia sus familias mensajes de conocimiento, de cuidado y respeto hacia el medio ambiente, lo que ha llevado a que en la mayoría de los casos los padres y los familiares cercanos de los niños, que viven en la villa, le otorguen un nuevo “valor” a sus acciones insertándolas dentro de una lógica causa-efecto hacia el medio ambiente. A su vez, este cambio lleva a “re significar” las acciones dentro de sus prácticas cotidianas, llegando a generar cambios en los hábitos de los sujetos e insertando en sus conciencias una nueva dimensión a la hora de actuar.

9. Efectos del embellecimiento y re-apropiación del espacio público

El mejoramiento de los espacios públicos de la villa (áreas verdes, plazas, etc.) trae consigo una serie de factores positivos para la comunidad y para el mismo medio ambiente. Esto se ve reflejado en los cambios de las prácticas de los vecinos, desde aquellas que no respetaban el entorno hacia unas más responsables y consientes, como, por ejemplo, el cuidado de las plantas y árboles o tirar la basura en los lugares indicados, que no tan sólo repercuten en el cuidado de los espacios comunes, sino también, en la conciencia de habitantes de la villa, lo que posteriormente se expresa en nuevas prácticas desarrolladas en los hogares, como el uso responsable de las energías, el reciclaje y la reutilización de materiales. De esta forma, la dialéctica presentada por Catton y Dunlap entre la influencia entorno/sociedad (Catton y Dunlap, 1979) se manifiesta de forma plausible en las prácticas que desarrollan los individuos y en el incremento de conciencia medioambiental, lo cual permite que los sujetos empiecen a realizar nuevas prácticas a favor del medio ambiente, todo esto impulsado por los cambios y transformaciones del entorno de la Villa 4 Álamos.

Los cambios medioambientales producidos por la instauración del proyecto Eco barrio también repercuten en las relaciones sociales de los individuos, ya que, al mejo-

5 UNESCO. Manual Educación Medioambiental . Asunción, M^a Mar y Segovia, Enrique. Unidad 12: Educación Ambiental no Formal . Disponible en: www.unesco.org/ext/manual/html/portada.html

rar el entorno de la villa, junto con todo lo que ésto involucra (infraestructura, áreas verdes, etc.), permite que los sujetos empiecen a ocupar los espacios públicos, incrementando las interacciones sociales entre los habitantes de la villa. De esta manera, la calidad de vida mejora, exponencialmente, al producirse cambios en el entorno o medio ambiente que rodea a las personas.

La influencia que tiene el entorno sobre los habitantes de la villa igualmente se puede reflejar en una suerte de re-apropiación del espacio que habían perdido por el tráfico y consumo de drogas en las áreas verdes del sector. El mejoramiento y transformación de los espacios públicos que configuran el medio ambiente de la villa, ha permitido que los habitantes ocupen ciertos lugares perdidos por actos ilícitos realizados por los ciertos habitantes. Por lo tanto, el mejoramiento del medio ambiente repercute en las prácticas de los individuos e incluso pueden recuperar los espacios que antes, según sus propios discursos, no podían ocupar por condiciones estructurales o por sucesos relativos al mundo del micro tráfico y consumo de drogas. Sin embargo, el hecho de que se transformen o cambien los espacios públicos no permite per sé la erradicación de problemas propios del lugar donde se realice un Eco barrio, como es el caso del tráfico de drogas, que, si bien se ha trasladado de lugar debido a la utilización de los espacios, éste no ha desaparecido.

La consideración de aspectos y problemas de cada país resulta fundamental a la hora de establecer políticas públicas o proyectos que pueden afectar positivamente en el medio ambiente, como bien lo expresa la OCDE. Sin embargo, nos damos cuenta de que no tan sólo debemos preocuparnos por la situación a un nivel macrosociológico, sino también a un nivel micro, preocupándonos por las complicaciones y realidades específicas de cada localidad para realizar proyectos reales que solucionen las problemáticas medioambientales y sociales.

En el caso de la Villa 4 Álamos se está produciendo un cambio en el sentido enunciado anteriormente. Las preocupaciones por parte de "Ceibo" se centran en aspectos medioambientales, pero también en aspectos sociales, como es el caso de "*Bullying*" sufrido por algunos niños en sus colegios. Esto ha traído cambios y mejoras en los niños de la villa, ya que, al tener un espacio donde les entiendan, escuchen y potencien sus habilidades sociales y de cuidado medioambiental, se incrementa la participación y disposición de los niños a aprender sobre los temas medioambientales; lo que posteriormente se expresa en una transmisión de conocimiento hacia sus familiares, cambiando y revalorizando las prácticas de éstos mismos, potenciando su conciencia medioambiental.

10. Cambios en el significado del comportamiento

Las percepciones medioambientales de los habitantes de la villa se han visto afectadas principalmente por cuanto se revaloriza o se les otorgan nuevos significados a las prácticas. Así, los cambios en el entorno, como plantean Catton & Dunlap, han influido rotundamente en este aspecto. La re significación que le dan las personas de la villa a sus acciones conforma una percepción bastante particular sobre el entorno que los rodea, ya que perciben el espacio como parte de sus vidas y de su barrio como forma identitaria y ya no tanto como un lugar derrotado por la droga, aunque siga presente, (como lo mencionamos anteriormente).

La conciencia, la educación y la información se presentan como factores relevantes a la hora de cambiar las percepciones medioambientales, ya que, a medida que au-

mentan estos factores, las personas empiezan a considerar al medio ambiente como un lugar afectado por las acciones de los humanos; tanto positivamente (por ejemplo, a través del reciclaje, del cuidado de los árboles y plantas – lo que permite que se mantenga y mejore el entorno), como negativamente (a través de la contaminación de los recursos naturales).

Por último, también se configura una percepción del medio ambiente que no recae en las manos de las mismas personas, sino que apunta hacia factores económicos como los causantes y posibles soluciones a los problemas medioambientales. Es así como la figura del empresario está considerado más que el causante de los problemas que las mismas personas comunes y corrientes. Como dice Sabatini y Sepúlveda, existe una visión o percepción de los procesos medioambientales como producidos por una mano invisible, causa y remedio de esos mismos problemas (Sabatini y Sepúlveda, 1997). Por lo tanto se conjugan dos miradas o percepciones, una más bien cercana, ligada a las acciones de personas comunes y corrientes, a la falta de conciencia y educación; y otra ligada más a los aspectos económicos y de mercado, lejanos y externos a los individuos comunes y corrientes.

En síntesis, el proyecto de eco barrio ha logrado importantes resultados que impactan en ámbitos medioambientales y sociales, los cuales repercuten en las percepciones, prácticas y conocimiento medioambiental de los vecinos de la Villa 4 Álamos de Maipú. A pesar de que aún faltan importantes avances en dicha materia, podemos afirmar que éste es un proyecto particularmente innovador, que da un paso adelante, y se establece como ejemplo a seguir, para desarrollar un modelo sustentable de habitar la ciudad.

Bibliografía

- Buttel F. (2002), Environmental sociology and the sociology of natural resources: Institutional Histories and intellectual legacies, en *Society and natural resources*, Vol. 15, Pages 205-211.
- CEPAL & OCDE (2005), Evaluación del Desempeño Ambiental: Chile, en *OCDE Environmental Performance Reviews-Chile*.
- Dunlap R, Catton W Jr. (1979), Environmental Sociology, en *Annual Review of Sociology*, Vol. 5, Pages 243-273
- Declaración del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Véase en: <http://www.pnuma.org/educamb/>
- Di Masso M, Pardos-prado S y Tábata D (2006), Opinión pública y medio ambiente: Monografías de educación ambiental, en *serie de documentación 5*. Editorial Graó.
- Hannigan. J (2006), *Environmental Sociology*, Nueva York: Segunda edición, Editorial Routledge.
- Lezama J (2001), El medio ambiente como construcción social: Reflexiones sobre la contaminación del aire en la ciudad de México, en *El colegio de México, Estudios sociológicos*. Vol. 16, número 002, páginas 325-338.
- OCDE: Prospectiva Medioambiental de la OCDE para el 2030. Resumen en español. En: <http://www.oecd.org/dataoecd/2/34/40224072.pdf>.
- Pardo. M (1998), Sociología y medio ambiente: Estado de la Cuestión, en *Revista Internacional de Sociología, (Ris)*, Nº 19-20, páginas 329-367.
- Política Nacional de Educación para el Desarrollo Sustentable. Véase en: http://www.conama.cl/portal/1301/articles-34956_politica.pdf
- Programa 21 para el desarrollo sustentable de Naciones Unidas, Sección III, cap. 27. Disponible en: <http://www.cinu.org.mx/eventos/conferencias/johannesburgo/documentos/Agenda21/Programacap36.htm> y Ley 19.300. disponible En: www.conama.cl
- Rojo. Teresa (1991) La sociología ante el medio ambiente. *Revista de Investigaciones Sociológicas nº 55, julio-sept. 1991 (pp.93 a 100)*.
- Rojo. Teresa (1994), Los sociólogos como profesionales en el campo del medio ambiente, en *Boletín del Colegio de Políticas y Sociología*.
- Smith-Sebasto, N.J. (1997), Environmental Issues Information Sheet EI-2, en University of Illinois Cooperative Extension Service. Disponible en: <http://www.nres.uiuc.edu/outreach/pubs/ei9709.pdf>.
- UNESCO. Manual Educación Medioambiental . Asunción, Mª Mar y Segovia, Enrique. Unidad 12: Educación Ambiental no Formal . Disponible en: www.unescoeh.org/ext/manual/html/portada.html